

"El pueblo marchará. Con los dirigentes a la cabeza, o con la cabeza de los dirigentes". Juan D. Perón.

## **ARGENTINA:**

## Y UN RASPUTIN DE OPERETA

Por Garabet Hanessian



El 16 de septiembre de 1955 un alzamiento militar encabezado por el general Eduardo Lonardi derrocó, mediante cruento golpe de Estado, al gobierno de Juan Domingo Perón. Asilado en España, el caudillo justicialista volvería a la Argentina dieciocho años más tarde, el 17 de noviembre de 1972. Casi un año después, el líder asumió por tercera vez la presidencia de su país, junto a su esposa María Estela Martínez, "Isabelita", luego de ganar los comicios con el 62% de la votación general.

Durante el lapso de tiempo transcurrido (1955-1973), los gobiernos subsecuentes trataron de borrar a un Perón convertido en mito viviente, a través de la persecusión, la tortura y la muerte durante la etapa de la resistencia. No podía ser de otro modo para aniquilar a quienes siempre estuvieron de su lado.

Sin embargo, el proceso político



peronista aún sobrevive. Perón murió el 10. de julio de este año y su herencia ha entrado en juego ¿Cuáles son las causas de este fenómeno? Las respuestas quedan en el vacío ante la actitud de quienes se consideran sus legítimos herederos; pero cuyas actitudes demuestran lo contrario.

Al abordar el análisis de esta situación, cuyo fondo es desconocido para muchos, algunas dudas son despejadas por un testigo y actor de los acontecimientos. Carlos Suárez, politólogo y especialista en asuntos latinoamericanos, quien protagonizó en gran parte la odisea del peronismo, viviendo de cerca la represión mediante la acción política directa y perseguido por quienes ilegalmente se encaramaron en el poder, tiene la palabra:

"El proceso argentino, a partir del 10. de julio de 1974 en que se produce la muerte del general Juan Domingo Perón, ha entrado en el agudizamiento



de las contradicciones políticas y sociales que va se veian manifestando en los meses anteriores de este mismo año. Para ser más precisos, desde el virtual derrocamiento del compañero Héctor J. Cámpora, en julio de 1973. El movimiento peronista es policlasista y agrupa a sectores que van, desde la clase obrera organizada, hasta la desvencijada burgesia nacional. Este frente, en el cual el general Perón ejerció la jefatura desde su aparición política en 1945, entra en colisión después de más de siete años de dictadura militar: el enfrentamiento de las clases sociales que componen el proceso peronista se ha hecho cada dia mas violento. Esto explica que el mismo general Perón hava perdido el control en su papel de hombre de equilibrio, y que los antagonismos se produjeran de manera irrefrenable. Todo este proceso, a partir de su muerte, adquiere una agudeza extraordinaria, dado que ya no existe ese factor moderador que, si no podía contener la lucha, al menos la atenuaba. Es aquí cuando hacen su aparición una serie de figuras totalmente irrepresentativas, en la medida en que se van alejando de programa que votó el pueblo argentino. Estas figuras apelan a una política antipopular y se acercan a otra derechista y reaccionaria. Tan es así, que en la Argentina, quienes combatieron al peronismo durante toda su trayectoria, hoy elogian al gobierno de la señora Isabel Martínez de Perón, y es evidente que esos elogios no son gratuitos debido a su coincidencia con una política reaccionaria".

Suárez, ex Director de Prensa y Difusión de la universidad de Buenos Aires, a cuyo frente estuvieron los profesores Rodolfo Puigróss, Ernesto Villanueva y Raúl Laguzzi entre mayo de 1973 y agosto de 1974, manifiesta sus puntos de vista sobre el peronismo como un movimiento que no ha perdido su vigencia:

"Esta es una pregunta que se hacen

muchos analistas de la política internacional. El peronismo, en estos momentos, no constituye un movimiento homogéneo, por eso no podemos hablar del peronismo, sino de los peronismos: el obrero, popular, combativo y revolucionario, con una línea positivamente socialista; y el peronismo burocrático, reaccionario y pro imperialista, que es al que pertenecen la señora Martínez de Perón, José López Rega y sus más cercanos colaboradores. No podemos hablar de la muerte del peronismo, pero sí de una crisis interna que se ha hecho más violenta debido a las contradicciones. De ella ha de surgir una superación cualitativa que adquirirá una definición; no importan los rotulos, sino la forma de recuperación de una política auténtica peronista que tendrá su raíz en el ala obrera, popular y juvenil''.

Al hacer referencia al pintoresquismo con que se ha manejado la relación entre la señora viuda de Perón y el



justa, opresora y reaccionaria. Aquellos que luchan por la liberación, por una patria sin explotados ni explotadores, por una sociedad justa y libre, en donde el hombre pueda ser artífice de sus destino, justifican su acción ante la violencia que surge del sistema semicolonial capitalista. Porque la raíz última y fundamental de la violencia, como lo señaló el general Perón, radica en la vigencia de una sociedad injusta que mantiene las estructuras explotadoras, que impide la libre expresión de los hombres y de los pueblos. Allí está la raíz, y en el caso de la Argentina, en donde el gobierno se inclina cada vez más a la derecha v se hace cómplice de la opresión, debe apelar a la violencia mediante los organismos represivos del Estado, parapoliciales y paramilitares que están proliferando, desgraciadamente, en mi país. A esa violencia responde el pueblo con la suya, que es legítima y revolucionaria. Una vez más me remito a lo dicho por Juan Domingo Perón: "la violencia en manos del pueblo no es violencia, es justicia". Por eso no se puede asimilar lo mencionado al principio y rechazo terminantemente ese calificativo agraviante, apresurado y falto de análisis sobre el terrorismo de la derecha demencial, y el de la violencia de los sectores revolucionarios, a los que se podrán hacer críticas por su método o linea política. Eso es una cuestión diferente, pero una cosa es criticar y analizar objetivamente, y otra el caer en el agravio y en los juicios frívolos sobre lo que es la violencia".

LA "AAA"

En relación a la violencia en la Argentina, en torno a la cual se centra esta conversación con Carlos Suárez, hacemos notar la actividad de grupos como "Patria y Libertad", de Chile; el "Esquadrao da Morte", de Brasil; y la "Mano Blanca", de Guatemala, que se han caracterizado por ser factores de violencia manipulada por intereses bien definidos; el autor de "Los. Tupamaros", trabajo documental sobre la situación uruguaya, señala los orígenes y la definición de la "Alianza Anticomunista Argentina", agrupación que ha suscitado, en gran medida, la

violencia en el país del Plata:

"En la similitud señalada están los fundamentos y las raices de este grupo reaccionario y asesino que ha ultimado a varias decenas de patriotas y revolucionarios militantes, que se consideraron como lo mejor del movimiento obrero y popular de mi país. Digo que allí está la raíz, porque bien sabemos 'cuales son los intereses y sectores que defienden en sus países esas bandas de asesinos fascistas, o sea la pervivencia de una sociedad injusta en la que el hombre sigue alineado y supeditado a la defensa irrestricta de la propiedad privada sobre los medios de producción. Pero ellas no impedirán el triunfo de los pueblos. Desde luego que en este camino arduo han caído muchos compañeros del movimiento revolucionario argentino, peronistas y no peronistas. Quiero destacar el caso del gran escritor y maestro de toda una generación como lo fue el doctor Juan José Hernández. Arregui que, si bien no fue asesinado directamente por la "AAA", la campaña de amenazas hizo que su enfermedad se recrudeciera y que muriera en el pasado mes de septiembre. Podemos cargar a la responsabilidad de esos mercenarios la muerte de este gran ideólogo de la liberación argentina. Iguales fueron los casos de los compañeros Horacio Troxler, Atilio López y Rodolfo Ortega Peña, entre muchos otros, que cayeron víctimas de la violencia irracional de esta organización, financiada y dirigida desde el gobierno, y por organismos como la CIA norteamericana".

Nuestro entrevistado, quien como militante del peronismo desempeñó el cargo de coordinador de la Comisión de Relaciones Políticas de la Confederación General del Trabajo (CGT), abunda sobre el tema y añade:

"En el caso de la "AAA", como toda organización que está al servicio de los intereses antes mencionados, sus principales responsables nunca se harán cargo ni asumirán su papel públicamente. Desde luego que lo van a negar y que incluso tratarán de demostrar que aquellos que los acusan están bajo la égida de La Habana, Moscú o Pekín; pero lo concreto, y de lo cual hay pruebas irrefutables, no sólo de tipo subjetivo sino objetivo como son las publicaciones de la burocracia sindical entre las que se cuenta una llamada "El Caudillo", es que se ha llegado a aplaudir, a enunciar y a instigar los crimenes de una cantidad de compañeros que han sido ejecutados. Esa revista es-

